

CÁTEDRA

Escolma da nosa Historia

HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS**

Angel del Castillo

Entre los diversos hallazgos arqueológicos hechos en estos últimos años en nuestra provincia, y de los que oportunamente hemos dado cuenta a la Comisión Provincial del Monumento, figuran los siguientes:

En las inmediaciones del campamento romano de Ciudadela, empezado a explorar con tanta fortuna en el verano de 1934, y donde tantas cosas interesantes llevan apareciendo, se encontró en 1939 una curiosa lucerna de bronce romana, posiblemente del siglo IV, con una anilla para mejor sujetar con el índice, y otras menores para ser colgada por medio de unas cadenas, que faltan.

Asimismo, al oeste de dicho campamento, en un finca denominada "A Chousa" apareció allá por 1938, la parte inferior de una pequeña lápida romana, con aspecto de ara, por las molduras de su basamento, y de cuya inscripción sólo se conservan íntegras las dos últimas líneas, de letras claras y evidentes, que terminan con las siglas L.A. ("libens ánimo"). Ambas cosas, inscripción y lucerna, han sido recogidas por nosotros para su debido estudio y figuran de momento en nuestra colección particular.

En la parroquia de San Pedro de A Porta, en la misma comarca, no muy lejos de donde se levantan las importantes ruinas del antiguo y famoso monasterio de Sobrado de los Monjes, cuya fundación, como es sabido, se remonta a mediados del siglo X, fueron encontrados ciertos restos y vestigios de un templo prerrománico, así como algunos sepulcros, uno de ellos antropoide y otros formados de piedras y medianos ladrillos rectangulares, y una curiosa inscripción sepulcral de aquella época, todo lo cual, por diversas razones y testimonios, hemos identificado, evidentemente, como de la antigua iglesia de Santiago del Campo, que figura en los documentos de fundación de aquel famoso monasterio como "del presbítero Sentario" del que esta iglesia parece haber sido, en cierto modo, su origen, y cuyo emplazamiento se ignoraba y acerca del cual tanto se había indagado y supuesto, sin haberse nunca llegado a una afirmación concreta por no haberse dado hasta ahora con sus vestigios, aunque nosotros, por diversas razones, en más de una ocasión, ya lo habíamos supuesto. Algunos de esos ladrillos sepulcrales figuran también en nuestra colección, aunque fuera de su antigüedad, nada de particular ofrecen.

* Este artigo foi publicado polo *Boletín da Real Academia Galega*. Tomo 22, páxina 327.

En una finca de la parroquia de San Pedro de Grandal, en el ayuntamiento de Villarmayor, comarca de Puentedeume, apareció a principios de 1938, al cavar hondo, una interesante lápida sepulcral romana, de Afrodita, dedica, como es natural, a los "dioses Manes", con curiosos relieves, entre ellos la rueda solar y el cuadrante lunar, y de la que falta la parte inferior, y con ella, la línea o líneas que decían los años que dicha Afrodita tenía cuando murió y las siglas finales con que en estas lápidas suelen expresarse los piadosos deseos de los familiares. Fue recogida por el propietario del terreno, nuestro querido amigo D. Constantino Amado médico de Puentedeume, a quien debemos la primera noticia y la ocasión que tuvimos de conocerla y estudiarla.

Con motivo de unas excavaciones hechas por nuestro querido amigo D. Luis López Riobóo, en 1939, para levantar un crucero en el alto del "coto de Guichar", en la parroquia de San Román de Encrobas, ayuntamiento de Cerceda, aparecieron restos de unos muros y cimientos que, requeridos por dicho amigo, hemos visitado y reconocido, y que no hay duda ninguna que, con otros que aun se conservan en el alto de dicho coto, pertenecen a la antigua fortaleza medioeval allí emplazada por la Iglesia Compostelana y cuya existencia en el siglo XIII consta ya por documento del Rey D. Sancho IV, del año 1282. Con tal motivo hemos tenido ocasión de conocer y de estudiar los interesantes restos románicos de la iglesia parroquial, consistentes en el ábside rectangular y parte de los muros laterales de la nave, pues la fechada fue levantada de nuevo, alargando "tres varas todo el cuerpo de la iglesia", en el año 1720, por el conocido "maestro de obras" Fr. Francisco de Velasco, del monasterio benedictino de San Martín Pinario, de Santiago, el mismo que por entonces unió con arcos muy abiertos los machones del crucero de la catedral de Tuy.

Y por último, en la cercana parroquia de Santiago del Burgo, donde antiguamente, allá por los siglos XII y XIII, se emplazaba el histórico Burgo de faro, que tan equivocadamente llegó a confundirse con nuestra ciudad, dándose tal denominación como una de las medioevales de nuestra capital, fue recogida, con buen acuerdo, en otoño del mismo año de 1939, por el culto párroco Sr. Cobas, una lápida, posiblemente de últimos del siglo XIV a principios del XV, con dos escudos, uno de ellos de la Casa de Andrade, con el "Ave María Dominus tecum" en la bordura, y el otro de la Casa de los Moscosos, posiblemente del Fernán Pérez de Andrade casado con Doña María del Moscoso, que, por haber aparecido en la ría, debajo de uno de los primeros arcos del antiguo puente, suponemos que debió pertenecer al mismo, como indudable testimonio de haber sido levantado o, por lo menos, reconstruido por la Casa de Andrade, como tantos otros de esta parte de Galicia, entre ellos el de Sigüeiro, cuya interesante lápida, con las armas y leyenda de dicha Casa, hemos recogido oportunamente en el Museo de la Comisión de Monumentos, cuando hace unos años ensancharon y reconstruyeron dicho puente.

Del estudio que hemos hecho de esto y otros hallazgos, más o menos recientes, incluso del escudo de Puente Sigüeiro, publicaremos en breve unas más amplias "notas arqueológicas" en las columnas de este Boletín, en las que hemos querido anticipar estas "breves noticias".

HALLAZGO DE RESTOS ROMANOS EN PUENTEDEUME*

Angel del Castillo

En el lugar de Sopazos, en la cercana villa de Puente deume, por debajo de la estación del ferrocarril, en los terrenos que declinan hacia la orilla de la ría, vienen apareciendo en una cantera propiedad de d. Bernardo Sanjurjo, restos como de un lugarcito formado hasta ahora, por unas siete casas, pequeñas, de forma rectangular y muros de mampostería, todas con escaleras de entrada, la que más con tres peldaños, algunos de 1,45 metros de largo y todos de cantería labrada. Entre los escombros de estas casitas aparecieron sillares (alguno de 0,36 metros de ancho), la clave de un arco con la batiente para la hoja de la puerta, una piedra de hogar aun con ceniza de vidres (según quien lo halló), una especie de base de semicolumna adosada, restos de ánforas romanas y numerosísimos trozos de cerámica sencilla y de tejas de reborde con diversos trazos digitales, así como ladrillos cuadrados, unos de 19 centímetros de lado por 6 de grueso y otros de 28 por 5,2.

Algunos de estos objetos han sido recogidos y guardados en el Ayuntamiento (donde ya se conservan otras antigüedades de aquella villa) por el celoso Alcalde de Puente deume, D. Constantino Amado, a cuyo requerimiento visitamos en su compañía el lugar donde aparecen estos restos, difícil de explorar por las tierras de labradío que en parte cubren, y por haber el mar socavado de antiguo aquellas orillas, estando los pequeños arenales pedregosos que allí se formaron, sembrados de trozos de tejas y ladrillos, redondeados ya, como guijarros, por las aguas. Sólo se ve en los cortes del terreno y difícilmente por la maleza que los cubre, algunos restos de muros y, en las tierras que los ocultan y rellenan, multitud de trozos de cerámica, sobre todo de tejas de reborde y ladrillos.

Por disposición del Sr. Amado se recogerá cuanto de interés aparezca en los desmontes de la cantera y se detendrán los trabajos si se tropezase con algún resto de construcción de importancia o que mereciese detenida investigación, para lo cual ha dado todas las facilidades su propietario el Sr. Sanjurjo.

* Este artigo foi publicado polo *Boletín da Real Academia Galega*. Tomo 18, páxinas 55 e 56.